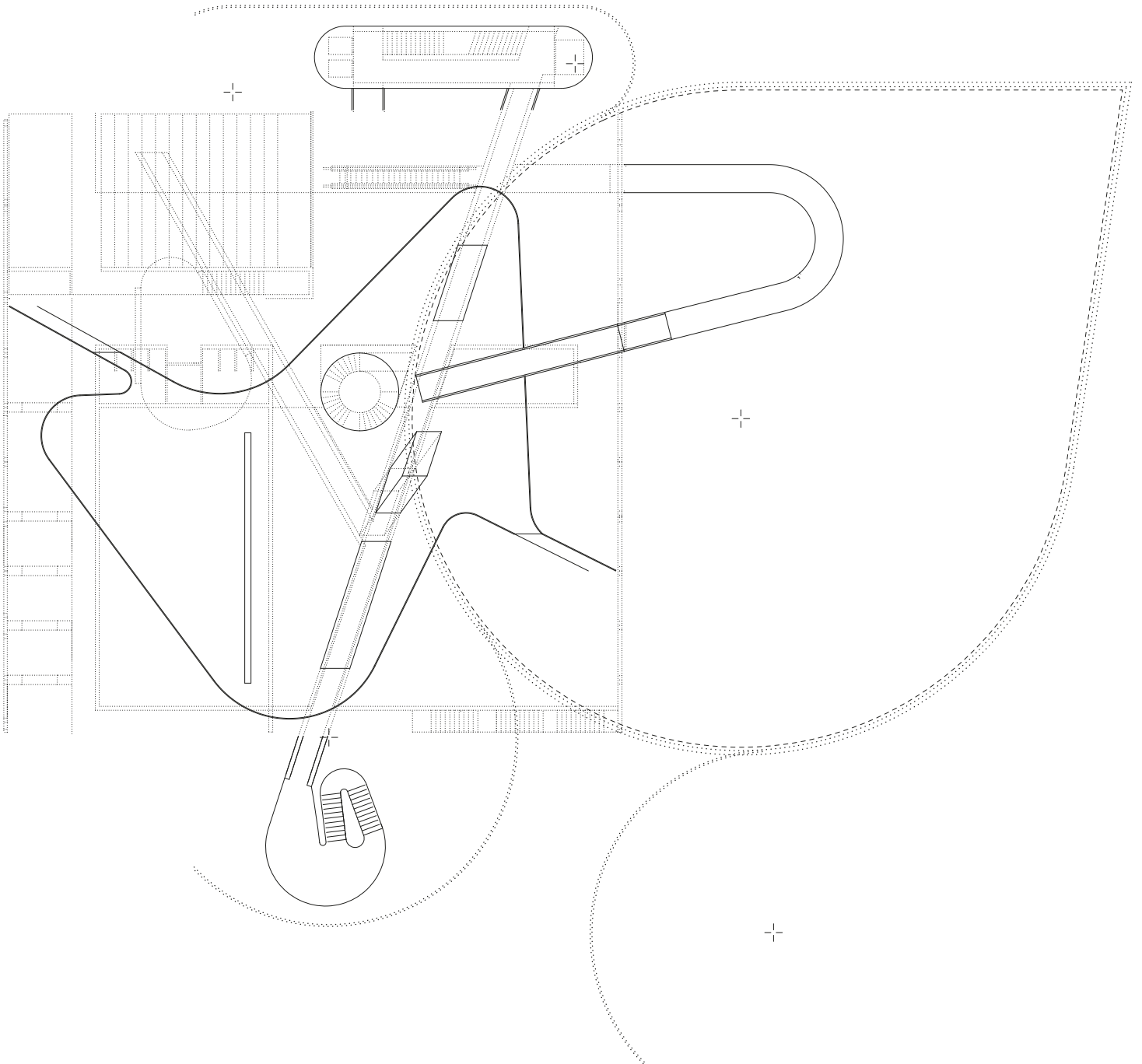


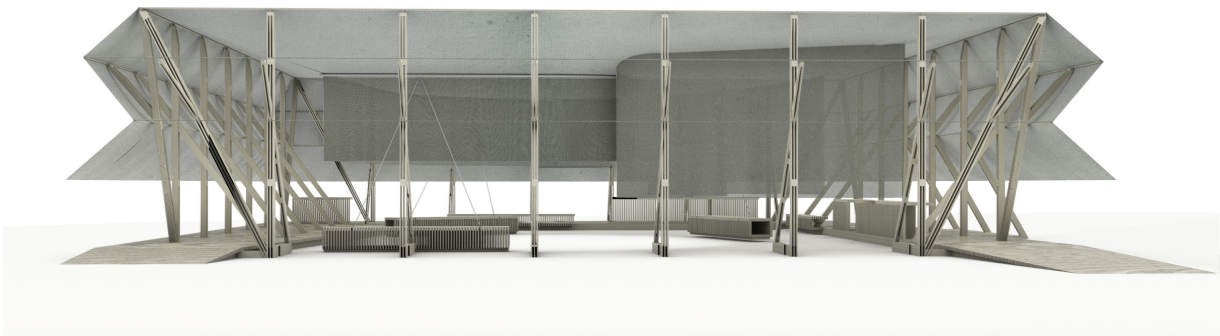
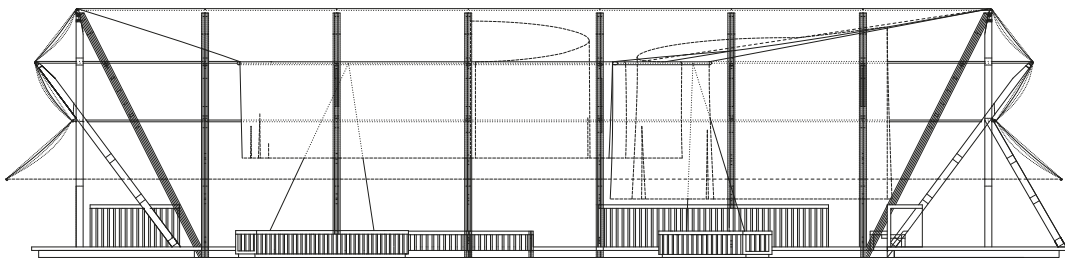
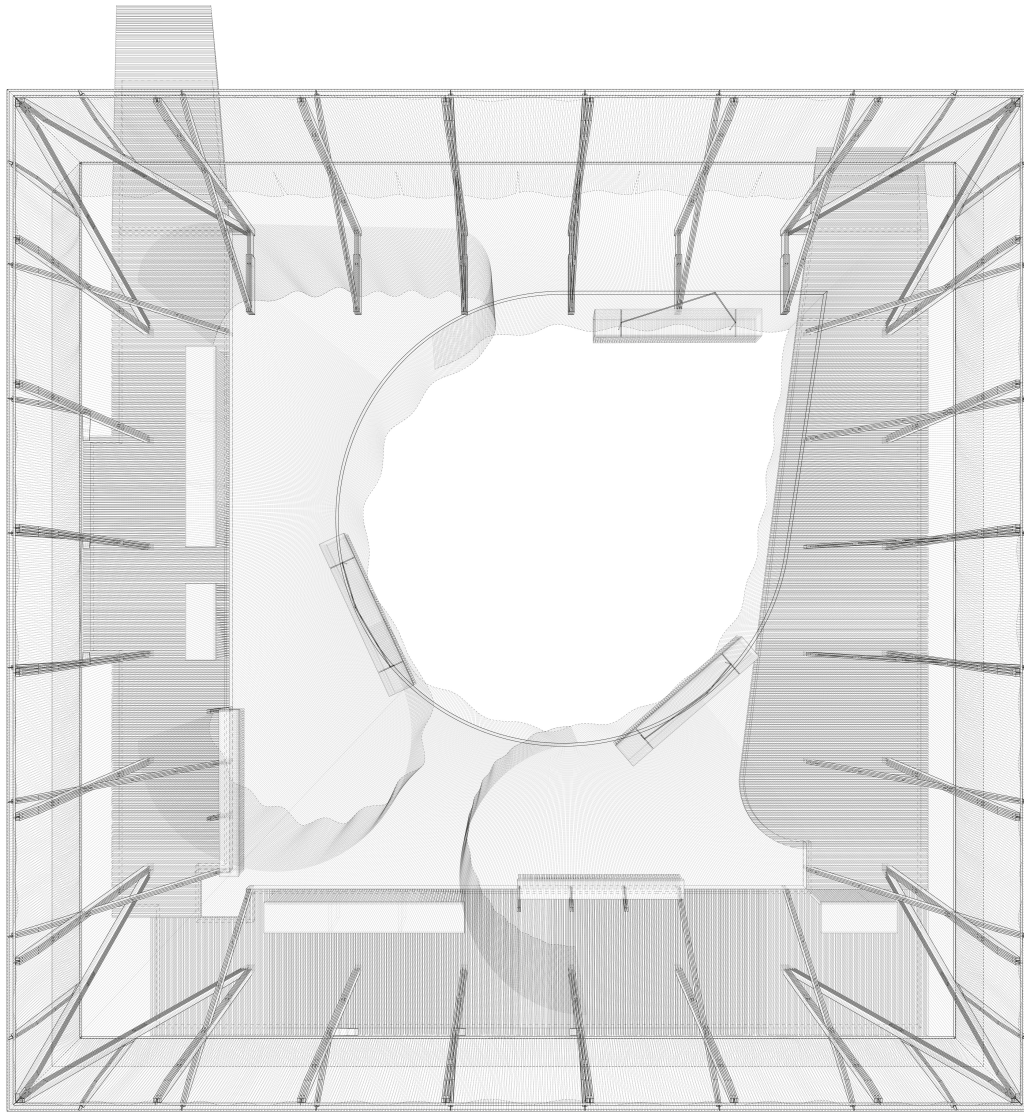
amid.cero9

Beca Arquia 2019

NINA MILLET RISPA



A principios de 2019, frustrada con la carrera de arquitectura, indecisa sobre qué dirección tomar en la vida y decepcionada con los futuros prospectos profesionales (explotada y mal pagada, si tengo la suerte de encontrar trabajo), resumiendo: en medio de una crisis existencial, encuentro por casualidad la convocatoria de becas arquia. En ese momento de mi vida parece la excusa perfecta para alejarme de la universidad un rato y cobrar un sueldo decente trabajando como becaria en un despacho prácticamente inaccesible para el común de los mortales. La experiencia me aportó mucho más...



WALK & TALK pavilion

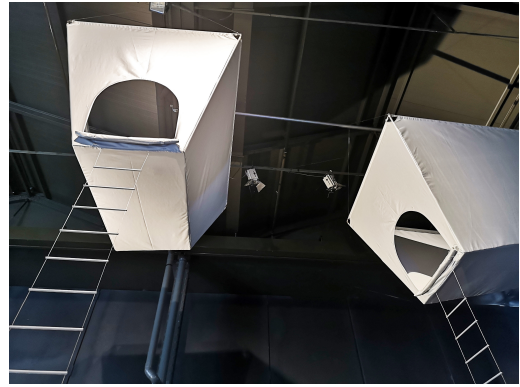
Elegir despacho

¿Quién está más alejado de la arquitectura que se venera en mi universidad? amid.cero9
¿Dónde? Madrid, genial, siempre he tenido curiosidad por vivir en la capital. Decidido.

DOCE FÁFULAS URBANAS
Matadero de Madrid



EL GRAN INTERIOR: HACIA UNA CASA DIFUSA
MAIO Architects



TIENDAS DE CAMPAÑA INVERTIDAS
Aristide Antonas

Encontrar piso

Empiezo las prácticas el 3 de febrero, 3 días después de mis entregas finales. Imposible viajar antes para buscar piso con calma... estrés. ¿Contactos en Madrid? 0.

Me descargo todas las aplicaciones de pisos compartidos y procedo a pedir visitas virtuales a través de Skype (actualmente, post confinamiento, igual esto parece ya muy natural, pero en su momento aún era "generación millennial way of life"). Para mi sorpresa la mayoría de los pisos acepta mi videollamada y en menos de una semana ya tengo habitación a distancia (y con gato incluido).

Me mudo cerca del Centro Cultural Conde Duque. Situación inmejorable. A dos pasos de Malasaña pero menos caro, a 15 minutos andando del centro pero sin los guiris y el jaleo constante, y sobre todo, a 30 minutos a pie del despacho. Ideal para incorporar a la rutina dos paseos diarios por un barrio precioso, pasando por el Palacio Real y viendo la puesta de sol.

ARCO

Madrid 2020



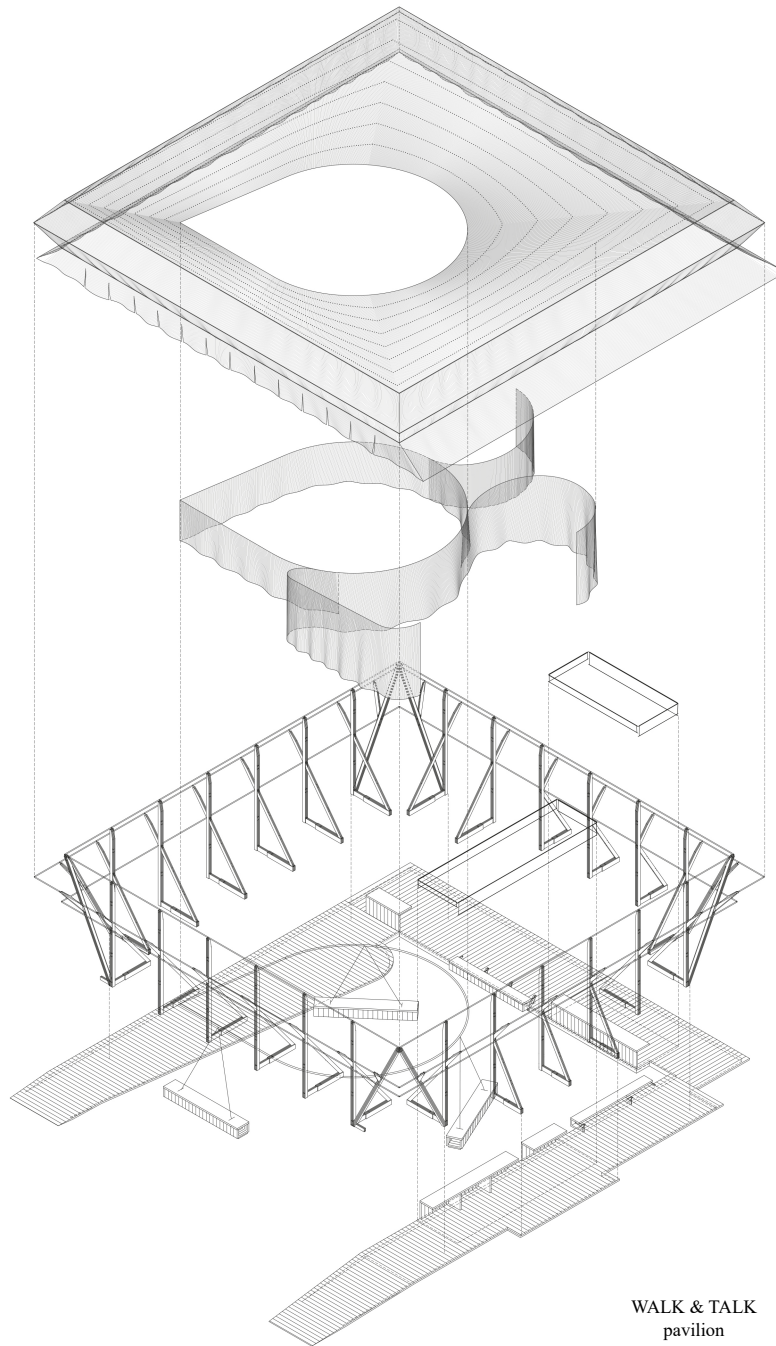
Madrid: plan de ataque cultural

Madrid tiene una oferta cultural envidiable.

En febrero se organizan el “Madrid Design Festival” y la feria de arte “Arco”, un mes ideal para los amantes de la cultura ya que aparecen exposiciones e instalaciones de debajo las piedras.

A parte de los museos más míticos como el Prado o el Reina Sofía, vale la pena visitar otros centros culturales y galerías como la Casa Encendida, el Matadero de Madrid, la Fundación Telefónica, la Fundación ICO, el colegio de arquitectos de Madrid, el Monkey Garage, la galería Juana de Aizpuru y un largo etcétera. Para los interesados en arte contemporáneo, alternativo y desconocido, se recomienda seguir “fart.wtf” = Finding Art.

Mi única queja es que un cortado en la capital cuesta lo mismo que un café con leche.



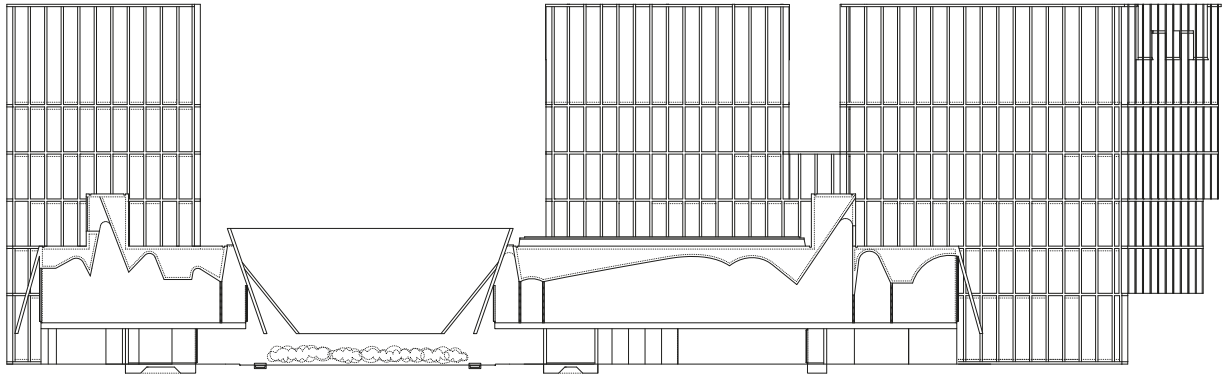
En el despacho pre-covid

Cuando empiezo las prácticas estoy trabajando sola junto a Cristina y Efrén, lo que se convierte prácticamente en un máster particular.

Desde el principio me incluyen en el proceso creativo de distintos concursos, la parte que más me interesa y en la que no se suele trabajar siendo becario.

Me fascinan las infinitas referencias artísticas que buscan para cada nuevo proyecto y el sistema de conversaciones que emplean para tomar decisiones a diario. Definitivamente tengo la sensación de haber aprendido más procesos proyectuales en pocos meses en amid.cero9 que en los 5 años de universidad.

Las conversaciones durante las pausas me devuelven una ilusión por la arquitectura que daba por perdida. Mezcladas con anécdotas de sus vidas profesionales y personales, éstas configuran un entorno muy acogedor e inspirador.



Campus der Religionen - Viena

En el despacho post-covid

Tras solo un mes y medio viviendo en Madrid empiezan las preocupaciones por el virus. Antes del cierre de las primeras universidades de la capital, Cristina y Efrén me proponen volver a casa, temiendo que la situación se complique rápidamente y me quede encerrada en Madrid en una habitación de 5m² sin balcón. Por razones personales, decido viajar a Viena.

Tal y como acordamos con el despacho, empiezo el teletrabajo desde Viena, que pronto se convierte en mi nueva normalidad, sin futuros prospectos de volver a Madrid. Gracias a la beca puedo seguir pagando mi habitación en Madrid, donde siguen estando mis cosas, y a la vez parte del alquiler y gastos del piso de Viena.

Para Cristina y Efrén ya era habitual viajar a menudo para dar clases y desarrollar proyectos. Tenían la costumbre de trabajar a distancia con su equipo, por lo que resultó muy fácil la transición al teletrabajo. Con un Zoom diario se mantienen las conversaciones y el mismo espíritu.

Durante estos meses he tenido la oportunidad de colaborar en proyectos muy variados: desde un pabellón efímero en las Azores hasta un planeamiento urbano en la frontera entre Italia y Eslovenia, pasando por el diseño de un conjunto de edificios de nueva planta en Viena y un proyecto de remonta en una antigua casa del ensanche de Barcelona. Gracias a esto he enriqueciendo mis conocimientos y perfeccionado el manejo de varios programas con los que no solía trabajar, ampliando mi campo de posibilidades tanto de proyección como de representación arquitectónica.

Para terminar me gustaría agradecer a la Fundación Arquia por esta oportunidad, a Maria Garcia Codina por todo su trabajo y apoyo a lo largo de la experiencia, a Cristina y Efrén por todo lo que me han enseñado, y a Luca por hacerme descubrir el bosque de Viena donde situé mi propuesta de proyecto para la beca.